

mazorca



**NO
PASARAN!!**

\$80

MOVIMIENTO NACIONALISTA TACUARA

"MAZORCA"

Editado por el Comando Sur
del
MOVIMIENTO NACIONALISTA TACUARA

Año II N° 1 II Epoca Precio \$ 80.-

SUMARIO:

	Pág.
Editorial	3
20 de Noviembre de 1845	4
José Antonio Primo de Rivera: su figura	5
José Antonio Primo de Rivera: su pensamiento	6
El Camaleón	7
Día de la Tradición	8
Don José Hernández	8
Qué son raza o comunidad religiosa?	9
General Angel Vicente Peñaloza	10
"En el picanillar" -Fábula-	11

EDITORIAL:

Este número de Mazorca representa, sin lugar a dudas, la concreción del idea rio de todos los auténticos militantes en la Causa de la Patria: LA UNION NACIONALISTA.

Este número de Mazorca representa el destierro definitivo de los tabúes que algunos fariseos pretendieron enquistar en las nuevas generaciones militantes. Es más, las camisas nuevas del Nacionalismo tienen la plena decisión de asestar el golpe de gracia a esos elementos sectarios y disolventes, con "afán de figurar".

No puede existir un Nacionalista parcial, dividido en mil y un "movimientitos" intrascendentes, sin doctrina, sin dirigentes capaces, sin otros fines que los de constituir irreflexivas fuerzas de choque. Todo ello, con el regocijo de la antipatria, que se ocupa especialmente de publicitar la menor incidencia o fisura interna.

Esta vez no habrá regocijo ni publicidad. Esta vez no se han producido enfrentamientos internos, no se ha dividido un Movimiento, ni se ha creado otro nuevo. Todo lo contrario: se han estrechado filas, se han uniformado voluntades; se han multiplicado los fusiles en una misma trinchera.

En esa trinchera que marca un surco macho en la lucha por la Restauración Nacionalista, trinchera con sangre de mártires, con soledad de prisiones; trinchera que es sinónimo de Nacionalismo: ¡TACUARA!

Para el Movimiento Nacionalista Tacuara; nuestros fusiles, nuestra vigilia y nuestra sangre si es preciso!!

Por Dios y Por la Patria,

¡ARRIBA TACUARA!

"El Nacionalismo no debe ni puede circunscribirse a una crítica de caciques, que solo están de acuerdo para reunirse en un banquete. Se habla de unión, pero la unidad y la eficacia de un Movimiento Nacional se puede dar en un todo jerarquizado de acuerdo a las capacidades concorde con la necesidad del momento. Pero ese Movimiento Nacional que aspira a ser un salvador de la Patria, que devuelva el orden, que restablezca la autoridad, no se puede lograr, cuando en su propio seno se disuelve y anarquiza por ambiciones personales".

"Si al hablar de Patria decimos que ésta es una empresa común, una unidad de destino en lo universal, que justificación existe para que aún persista una disolución calamitosa entre los que participamos de este concepto".

20 DE NOVIEMBRE DE 1845,

En la costa norte de Buenos Aires, unas cuatro leguas más allá de San Pedro, el río Paraná forma un recodo, que se conoce como la Vuelta de Obligado. Allí el río tendrá unos ochocientos metros de ancho, o más, y el paisaje es de una imponente belleza. La costa firme es una alta barranca, cubierta de la vegetación de la zona: ombúes, talas y ceibos.

Tal era el lugar por donde -necesariamente- debían pasar las escuadras invasoras provenientes de Europa, para llevar provisiones y armas al ejército unitario que operaba en Corrientes; y luego seguir hasta el Paraguay, en donde iniciarían transacciones comerciales.

En ese preciso lugar se establece el Gral. Lucio Mansilla -guerrero de la Independencia y cuñado del Ilustre Restaurador de las Leyes- con una treintena de viejos cañones de menor calibre y escasa metralla; con ellos emplaza cuatro baterías atendidas por doscientos cincuenta artilleros y custodiadas por el Regimiento de Patricios de Buenos Aires. Completaban las fuerzas patriotas: una batería de cuatro pequeños cañones volantes, dos escuadrones de caballería (uno al mando del Teniente Facundo Quiroga, hijo del Tigre de los Llanos) y unos dos mil gauchos procedentes del pueblo de San Pedro.

El invasor contaba con una flota de once poderosos buques de guerra, de los cuales cuatro eran vapores; con más de cien cañones de grueso calibre y proyectiles de gran estrago, como los obuses Paixhan.

A las nueve de la mañana del 20 de noviembre, la escuadra anglo-francesa se topa con veinticuatro lanchones que, asegurados con tres férreas cadenas, cortaban el paso del río. El Gral. Mansilla, parado sobre el merlón de la primera batería arengó a sus tropas y con un ¡Viva la Patria! ordenó a los artilleros que abrieran el fuego; mientras la banda del Regimiento de Patricios hacía escuchar los sonos de nuestro Himno Nacional.

El último cañonazo argentino se disparó a las seis de la tarde, habiéndose agotado las municiones; entonces los obuses Paixhan inician una acción devastadora en las filas nacionales, apoyando a las fuerzas de desembarco que ya pisaban suelo criollo. Los escasos sobrevivientes de la infantería argentina y los paisanos -armados con lanzas y facones- cargan con tal ímpetu sobre las tropas gringas, que estas deben reembarcarse.

Un manto punzó cubría el campo argentino, sembrado de muertos y heridos; mientras entre la humareda se perdía de vista una escuadra imperialista condenada a la derrota por los que hacían Patria a fuerza de pecho y tacuara.

BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA:

JUAN MANUEL DE ROSAS - José Luis Busaniche
LA UNIDAD NACIONAL - Ricardo Font Ezcurra
JUAN MANUEL DE ROSAS - SU VIDA - SU TIEMPO - SU DRAMA - Carlos Ibarguren
SARMIENTO, LOS LIBERALES Y EL IMPERIALISMO INGLES - Roberto Tamagno
HISTORIA DEL ILUSTRE RESTAURADOR (Cronología Federal) - José Giovannoni
SARMIENTO, SU GRAVITACION EN EL DESARROLLO NACIONAL - Pedro De Paoli
LA HISTORIA FALSIFICADA - Ernesto Palacio

1936 · 20 de Noviembre · 1968

**presente en nuestro
afán...**



JOSE ANTONIO

PRIMO DE RIVERA

LA VIVENCIA DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA A TRAVES DE SUS PROPIAS PALABRAS' (Resumen del discurso pronunciado en el Gran Teatro de Córdoba el día 12 de Mayo de 1935)

El nuevo gobierno ha hecho concebir a muchas personas la esperanza de poder dedicarse a dormir tranquilas. Para estas personas, la presencia en el Gobierno de cedistas y agrarios asegura la vuelta al orden. Nosotros tenemos la misión de alterar este orden tranquilo. No podemos aceptar que se establezca como orden precisamente este momento de decadencia. Estamos, en efecto, al final de un proceso de decadencia. España perdió primero su misión imperial; perdió después, al caer la Monarquía, el instrumento con que había realizado esta misión imperial. Hoy no tiene ninguna misión que cumplir, ni un Estado fuerte que la realice. Y va a ser precisamente ahora cuando aspiremos a cristalizarnos, a detenernos históricamente? No será esto, de seguro, lo que apetezcáis vosotros, cordobeses; vuestros más gloriosos paisanos, Séneca, Trajano, el Gran Capitán, supieron muy bien que ni siquiera las cosas pequeñas se conseguían sino a través de las cosas grandes y por eso no aspiraron a un orden pequeño para Córdoba o para España, sino que fueron a Roma, a Europa, a empuñar las riendas del mundo. Aquellos cordobeses sabían ya que, en la Historia y en la política, el camino más corto entre dos puntos es el que pasa por las estrellas.

Nosotros tenemos que volver a ordenar a España desde las estrellas; tenemos que hacer otra vez de España una unidad de destino en lo universal. La vida española se encuentra oprimida entre una capa de indiferencia histórica y una capa de injusticia social. Por arriba, España dimite cada día un poco más su puesto en el mundo; por abajo, soporta la existencia de muchedumbres hambrientas y exasperadas. La política española, entre esas dos capas, conserva un tono colonial; cada gobierno desparrama medio centenar de gobernadores que administran las provincias a su talante y que trazan a su capricho el estatuto de derechos públicos de cada ciudadano.

Qué salidas se ofrecen para tal estado de cosas? Dos salidas: la de los partidos de la izquierda y la de los partidos de la derecha.

Los partidos de la izquierda alegan la preocupación de lo social; pero además de que, aún en eso, son totalmente ineficaces, porque su política desquicia un sistema económico, y no mejora en nada la suerte de los humildes, los partidos de izquierda ejercen una política persecutoria, materialista y antinacional. Y los de derecha, al contrario manejan un vocabulario patriótico, pero están llenos de mediocridad, de pesadez y les falta la decisión auténtica de remediar las injusticias sociales.

Nuestro Movimiento no es de derecha ni de izquierda. Mucho menos es del centro. Nuestro Movimiento se da cuenta de que todo eso son actitudes personales, laterales y aspira a cumplir la vida de España, no desde un lado, sino desde enfrente; no como parte, sino como todo; aspira a que las cosas no se resuelvan en homenaje al interés insignificante de un bando, sino el acatamiento al servicio total del interés patrio. Para nosotros, la Patria no es sólo un concepto, sino una norma. El acatamiento de esta norma hay que imponerla con todo el rigor que haga falta, contra todos los intereses que se opongan, por fuertes que sean. Por eso somos revolucionarios.

La reforma económica no es posible sin una ambición histórica. Sólo con ella puede aceptarse un sistema económico que haga imponer muchos sacrificios. Esa es nuestra tarea: educar a una generación para el sacrificio con tal que las otras reciban una Patria más grande.